

APROXIMACION AL ESTUDIO ANTROPOMETRICO
Y NIVEL DE VIDA EN CANARIAS DURANTE
EL PRIMER TERCIO SIGLO XX:
EL EJEMPLO DE LA LAGUÑA

JOSE MANUEL CASTELLANO GIL

A las ya clásicas medidas y parámetros socioeconómicos —índices de precios al consumo, salarios reales, renta per cápita, etc.— que reflejan en buena medida el nivel de vida y condiciones sociales, hemos de añadir el análisis y medición de la estatura como uno más de los procedimientos válidos para la estimación de las transformaciones que acontecen en el nivel de bienestar de la población¹.

La principal fuente disponible para el estudio antropométrico en Canarias viene dada por la documentación derivada del proceso de reclutamiento militar. Esta documentación, depositada en los distintos archivos municipales del archipiélago, nos proporciona, entre otras cuestiones objeto de estudio, la talla de los individuos llamados a filas anualmente, y por lo tanto representaría a un segmento de poblacional determinado y homogéneo.

ESTUDIO ANTROPOMETRICO EN EL MUNICIPIO DE LA LAGUNA: 1880-1935

La evolución de talla media que presentamos corresponde al grupo de jóvenes que acuden al llamamiento a filas. Evidentemente, al desconocer la talla de los mozos declarados prófugos estos índices pueden ser susceptibles de pequeñas modificaciones, dada la importancia cuantitativa del fenómeno prófugo². En cualquier caso, dado el volumen de casos estudiados consideramos, desde el punto de vista de la Estadística, que es una muestra suficientemente fiable.

La evolución de las tallas medias en el municipio de La Laguna presenta dos etapas claramente diferenciadas. Una primera, que va desde 1881 a 1899, definida por una brusca tendencia a la baja, reflejándose al pasar de una talla media en 1881 de 166 cm. a 162 cm. en 1899. Y una segunda fase, de 1901 a 1935, caracterizada por una recuperación de los niveles, oscilando durante todo el período entre 165 cm. a 168 cm. aproximadamente.

Con esta ponencia intentaremos demostrar la existencia de una relación directa entre la dinámica evolutiva de la talla media de los mozos en el municipio de La Laguna con las fases de crecimiento y crisis económicas que caracteriza al archipiélago Canario y, por ende, al Municipio de La Laguna. Así podemos apreciar como la primera etapa (1881-1899) de brusco descenso de la talla media, coincide prácticamente con las repercusiones socioeconómicas derivada por la aguda crisis de subsistencia de mediados de los años setenta, la cual provocó, sin lugar a dudas, alteraciones profundas en los niveles de vida de la población y en el consumo alimenticio³.

En efecto, la dieta alimenticia de las clases populares canarias⁴, compuesta fundamentalmente por el gofio, las papas y el pescado salado —destacando la ausencia total de carne en el consumo diario, aunque no obstante el generalizado consumo de pescado salado suple, en cierta medida, la deficiencia de proteínas derivada por la ausencia de carne— que conjuntamente con el consumo de productos lácteos o derivados y frutas, sufrió durante este período de crisis fuertes restricciones. Pero si las condiciones de nutrición no fueron favorables, tampoco lo fueron las condiciones de salud y morbilidad a juzgar por lo elevado de las tasas de mortalidad⁵ general que descansaban sobre el aumento de las enfermedades infecto-contagiosas de tipo infantil y juvenil y el incremento de las enfermedades relacionadas con el aparato digestivo: enteritis, gastroenteritis, fiebres tifoideas, relacionadas con las malas condiciones de salubridad e higiene de la población y la ingestión de alimentos en mal estado de conservación⁶, como ha puesto de relieve el profesor Ramón Pérez refiriéndose al consumo de hareas en mal estado y harinas de granos picados, y que a juicio del corresponsal de Madoz era responsable de la difusión en el archipiélago de la elefantiasis: «maligna y asquerosa enfermedad que para desdicha de la clase pobres se adquiere y hereda con mucha mayor facilidad que (...) las tisis pulmonares»⁷.

En definitiva, el estado nutritivo durante el período 1880-1898 fue bastante precario, originando una pérdida del poder nutritivo para una mayoría de la población, especialmente para los sectores populares de la sociedad, como queda bien reflejado en el continuo descenso de la talla media del grupo de jóvenes.

Con el cambio de coyuntura económica que comienza a manifestarse a principios del siglo XX se inicia un lento proceso de recuperación de la talla media. Esta reactivación económica, centrada fundamentalmente en la exportación de nuevos cultivos centrales, se vio truncado posteriormente por las repercusiones socioeconómicas derivadas de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). En este sentido, la corporación lagunera en 1914 se comprometía a dictar una serie de medidas para evitar el «estado anormal» creado por la amenaza bélica. Una de estas medidas consistía en el estudio, con diferentes alcaldías de la isla, de soluciones «para evitar el alza que, según se dice, se proponen realizar los comerciantes»⁸. Este malestar socioeconómico, agravado al estallar el conflicto mundial, se manifestó a través de varios escritos que dirigieron diversos sectores sociales —Federación Obrera, comerciantes, etc.— a la alcaldía sobre los gravosos arbitrios a que estaban sometidos y el elevado coste de las subsistencias. Resulta ilustrativo, en este contexto, la demanda de los empleados del Ayuntamiento en solicitud de un aumento de sueldo para hacer frente a las necesidades primarias⁹:

«(...) teniendo en cuenta la gran crisis económica de carácter mundial porque se viene atravesando, cuya resultante es que aún a costa de grandes prohibiciones y sacrificios no es posible armonizar los medios de que disponen los empleados públicos con las necesidades de alimentación y vestuario precisas para la vida; ya que el, el precio de esos alimentos y de esos vestidos alcanza entre uno y doscientos por ciento del valor que tenían con anterioridad a la guerra (...)».

Pero la conflagración mundial incidió fundamentalmente en el sector agrario exportador, y aunque sus efectos se generalizaron al conjunto de la población no llegó a generar una situación de grave crisis de subsistencia como la vivida en la década de los ochenta de la pasada centuria. Así, pues, consideramos que la crisis afectó directamente más a los sectores del proletariado urbano que al

pequeño campesino, que contaba con su exigua parcela que garantizaba al menos la subsistencia del núcleo familiar.

Al comparar las tallas medias del área urbana —hemos considerado como área urbana sólo el casco de la Ciudad de La Laguna— con la zona rural constatamos cómo el campo muestra unos índices inferiores, que fluctúan entre 161 cm. y 165 cm., con respecto a los de la Ciudad de La Laguna, cuyos índices oscilan entre 162 cm. y 168 cm.

Esta evolución desigual se manifiesta a su vez en un comportamiento diferenciado en las distintas fases temporales. Así, durante la primera etapa (1881-1899) de caída pronunciada de los índices estos desciende más en la ciudad, perdiendo casi 5 cm., mientras que el medio rural presenta una caída de 3 cm. Estos resultados y su propia dinámica nos lleva a concluir que se produce un mayor deterioro de las condiciones de vida en el sector urbano, donde el jornalero y el proletariado carga con el mayor peso de la crisis, al perder su poder adquisitivo y al estar privado de los medios de producción.

Durante la segunda fase 1901-1935 el área rural continua presentando unos índices inferiores al de la ciudad pero las diferencias son cada vez menores. En definitiva, podemos concluir a la luz de los resultados obtenidos que los períodos de crisis económicas tienen una mayor incidencia en la disminución de la talla en el núcleo urbano que en el rural.

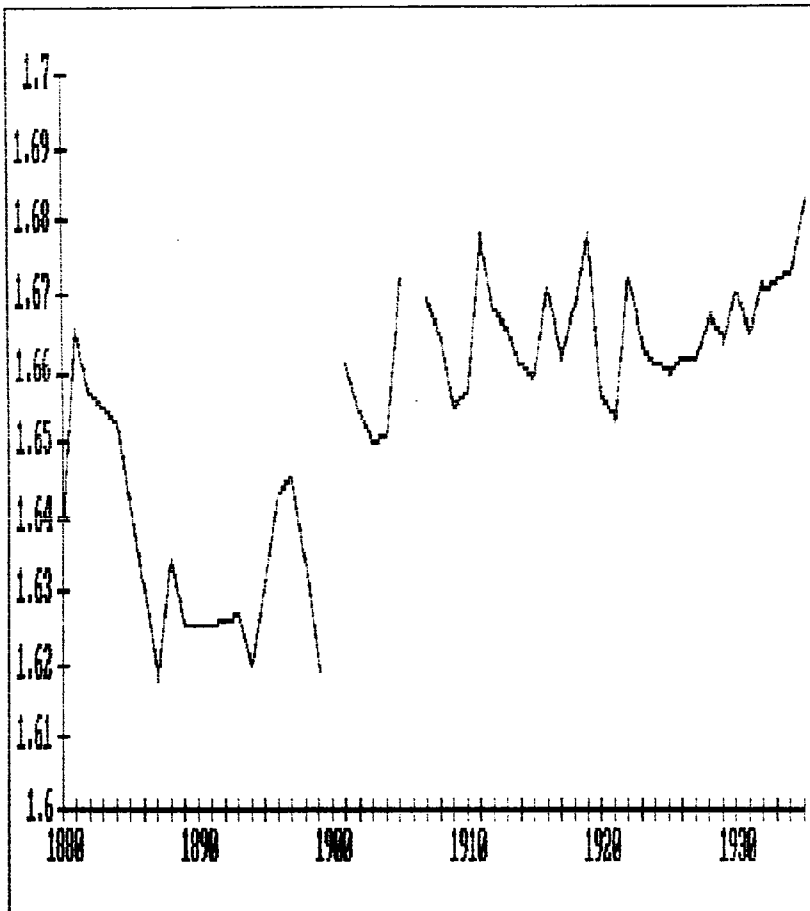
APROXIMACION AL ESTUDIO ANTROPOMETRICO EN CANARIAS: 1915-1929

A partir de 1915 y hasta 1929 los Anuarios Estadísticos de España¹⁰ reseñan datos de estaturas, aunque debemos precisar que estos datos vienen presentados en forma de distribución de frecuencias y sólo representa la talla de los mozos declarados útiles para el servicio militar.

Los estudios antropométricos que sobre quintos se han realizado hasta el momento en España muestran en sus conclusiones las disparidades geográficas del fenómeno del reclutamiento en relación a la talla y sus conexiones con la distribución espacial del nivel de vida¹¹. Sin embargo, esta correlación parece estar ausente, al menos, en nuestro archipiélago. Y en este sentido debemos plantearnos que

FIGURA 1

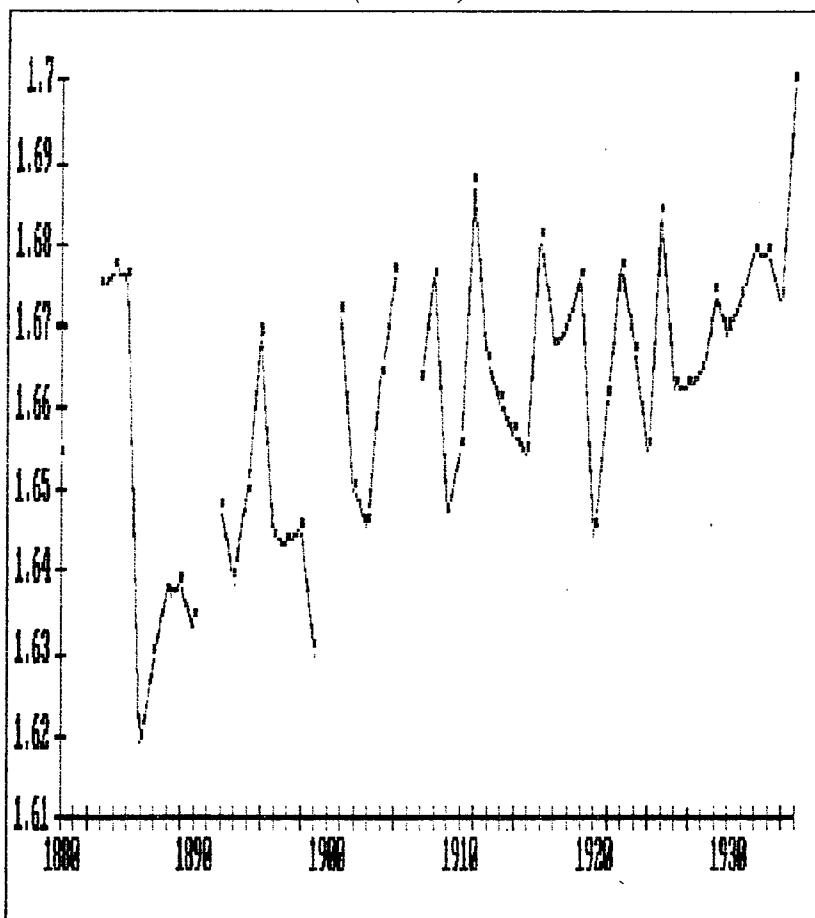
Evolución de la estatura media de mozos llamados a filas en el municipio de La Laguna (1880-1935)



Fuente: Expediente de Alistamiento y Reemplazo (1880-1935). Archivo Municipal de La Laguna. Elaboración propia.

FIGURA 2

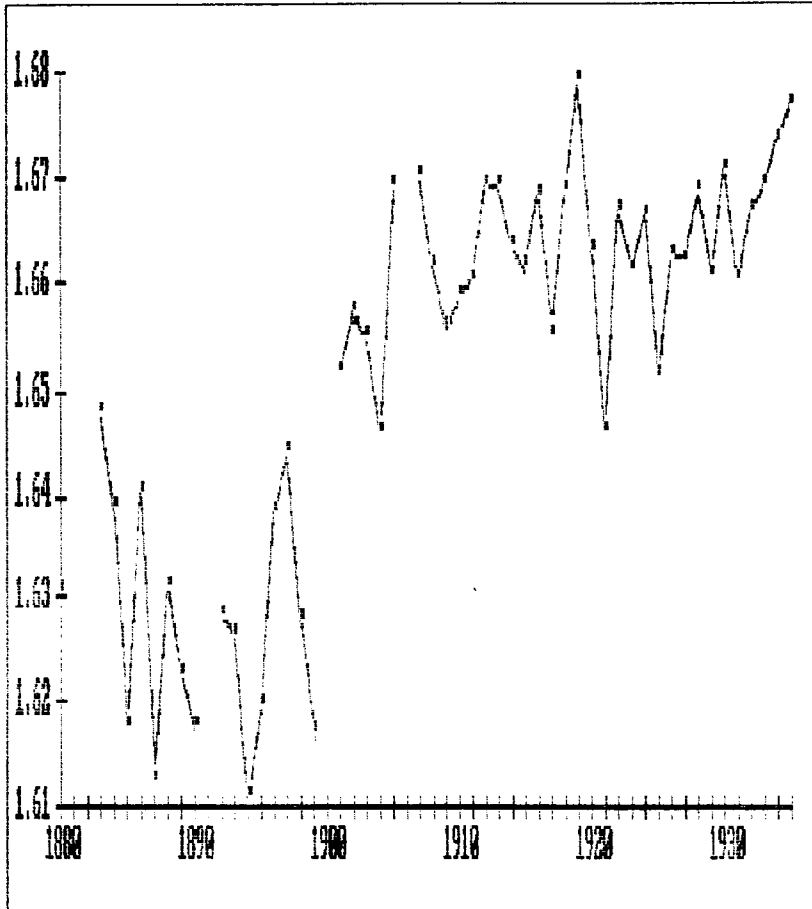
*Evolución de la estatura media en el casco de La Laguna
(1880-1935)*



Fuente: Expediente de Alistamiento y Reemplazo (1880-1935). Archivo Municipal de La Laguna. Elaboración propia.

FIGURA 3

Evolución de la estatura media en la zona rural del Municipio de La Laguna (1880-1935)



Fuente: Expediente de Alistamiento y Reemplazo (1880-1935). Archivo Municipal de La Laguna. Elaboración propia.

sí la variable talla de los individuos está en función al régimen nutritivo que recibe, y este a su vez está en relación directa al poder adquisitivo ¿cómo explicar que Canarias, un área deprimida económicamente dentro del conjunto del estado, pueda proporcionar durante el período 1915-1929, la talla media más elevada del estado?. Una talla media que fluctuaba entre 165 cm. y 166 cm. frente a la tendencia general del estado que oscilaba entre 160 cm. y 163 cm.

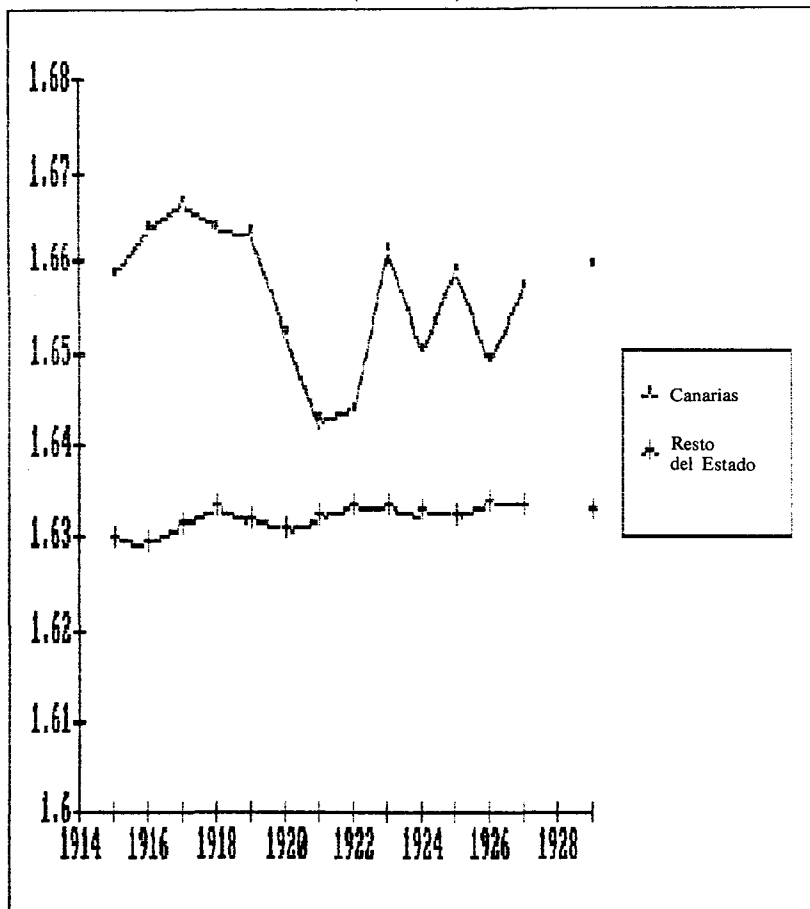
Posiblemente la explicación a este comportamiento antropométrico obedece a la intervención de otros mecanismos extraeconómicos. A nuestro juicio uno de los factores determinante de la ausencia de esta correlación hay que buscarlo en el poder nutritivo de la dieta alimenticia canaria, donde el consumo de gofio, pescado salado, papas, frutas, verduras y derivados lácteos ofrece una composición nutritiva muy completa. Pero junto a ella debemos tener en cuenta la existencia de un ciclo productivo agrario continuo a lo largo del año, con dos cosechas anuales.

Por otro lado, al comparar la evolución antropométrica del archipiélago con el resto del estado observamos una evolución diferenciada entre ambas áreas geográficas. Pues mientras la tendencia general del estado se caracterizó por una dinámica evolutiva precisamente lineal, Canarias, por el contrario, presenta una evolución bastante irregular. Así la evolución antropométrica en Canarias, en el período ya mencionado, se caracteriza por una caída pronunciada a partir de 1917, que pasa de 166 cm. a 164 en 1921. Esta caída está en relación a la crisis generada por la Primera Guerra Mundial que incidió de forma negativa en Canarias, derivado del corte en la exportación de sus productos a los países beligerantes, lo cual provocó alteraciones del sistema alimentario a las generaciones de jóvenes que durante ese período se encontraban en la fase de crecimiento y desarrollo, aunque como hemos visto para el caso de La Laguna pudo tener una incidencia desigual entre las distintas áreas económicas. En cambio a partir de 1921 se comienza a apreciar una tendencia irregular al crecimiento.

La política de neutralidad española benefició al resto del estado, pues como consecuencia de ello tuvo lugar un proceso de acumulación de capital y una fase industrializadora.

FIGURA 4

*Evolución de la estatura media de mozos declarados útiles
en el archipiélago Canario y en el resto del estado
(1915-1929)*



Fuente: Anuarios Estadísticos de España (1915-1929). Elaboración propia.

NOTAS

1. MARTINEZ CARRION, J.M. (1986): «Estatura, nutrición y nivel de vida en Murcia, 1860-1930.» *Revista de Historia Económica*, núm. 1. Año IV. Ed. Centro de Estudios Constitucionales. Madrid, p.p. 67-99.
2. CASTELLANO GIL, J.M.: *Quintas, prófugos y emigración: La Laguna 1886-1935*. Colección Taller de Historia dirigido por Manuel de Paz Sánchez. Ed. C.C.P.C. (en prensa).
3. La mayoría de los especialistas consideran que la teoría del crecimiento humano descansa en las interrelaciones que se establecen entre factores genéticos, nutritivos, higiénicos y sanitarios. Existe unanimidad acerca del papel que ejerce la nutrición y la enfermedad en la estatura media final de las poblaciones.
4. VERNAU R. (1982): *Cinco años de estancia en las Islas Canarias*. Traducida por José A. Delgado Luis. Notas Históricas y mapas de Manuel J. Lorenzo Perera, y nota preliminar del Dr. Julio Hernández García. Ed. J.A.D.L. Madrid, p.p. 194-195.
5. QUIROS LINARES, F. (1971): *La Población de La Laguna (1836-1960)*. Ed. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna, pág. 29.
6. VERNEAU, *opus. cit.* pág. 194.
7. PEREZ GONZALEZ, R. (1982): *Avance al estudio de la alimentación en Canarias en el siglo XIX*. Ed. Cooperativa Litográfica. Santa Cruz de Tenerife, pág. 21.
8. Actas Municipales, 12-6-1914. Archivo Municipal de La Laguna.
9. Documentación Siglo xx, año 1920. Expediente núm. 58. Archivo Municipal de La Laguna.
10. Esta documentación ha constituido el único soporte documental que nos ha permitido esbozar la evolución antropométrica en Canarias entre 1915-1929.
11. GOMEZ MENDOZA, A. y PEREZ MOREDA, V. (1985): «Estatura y nivel de vida en la España del primer tercio del siglo XIX.» *Moneda y Crédito*, núm 174. Madrid, pág. 52.